

MALAMONEDA SE REIVINDICA

Olvidado en el tiempo. Este yacimiento, declarado BIC en 2007 y situado en el municipio de Hontanar, no ha merecido la atención de la administración responsable de la arqueología y la conservación patrimonial.

Fue en 1973 cuando Ventura Leblíc advirtió que «Malamoneda no puede estar más tiempo en la situación en que se encuentra, pues corren el riesgo los vestigios históricos que quedan de ser borrados...». Pues bien, en 2015 la situación no ha cambiado, y si lo ha hecho ha sido para peor.

Declarado Bien de Interés Cultural en abril de 2007, en el punto donde se encuentran el arroyo Pasadero con el Cedena hay un paraje conocido como Malamoneda, hábitat en el que conviven necrópolis y estructuras militares correspondientes a las etapas hispanorromana, visigoda, musulmana, alto y bajo medievales cristianas, así como un despoblado que va desde finales del siglo XVI hasta el siglo XX denominado como Malamonedilla. También se ha documentado la existencia de restos dispersos de industria lítica de carácter paleolítico sobre cuarcita, relacionado tanto con los depósitos del río Cedena como del Arroyo de Malamoneda.

Pues bien, por tratarse de un espacio prácticamente desconocidos, incluso en la propia comarca en la que se ubica, con un gran potencial turístico todavía por ‘explotar’, quiso Francisco Bermejo recuperar para el colectivo social un entorno que a pesar de contar con indudables valores naturales no ha contado con el aprecio de la administración encargada de los asuntos referidos a la excavación, consolidación y restauración patrimonial.

Las fotografías colgadas en la Biblioteca regional reivindican, con claridad, la importancia de un yacimiento que es una asignatura pendiente tanto para Hontanar como para una comunidad que sí invita a descubrirlo en su web - <http://www.turismocastillalamancha.es/>- pero que desoye las peticiones de los que apuntan los riesgos de derrumbe de varias edificaciones integradas en el yacimiento y, sobre todo, de la torre que se encuentra en un equilibrio inestable. Empeñado en el cometido de ofrecer dignidad a los espacios que así lo merecen, el historiador y presidente de la Asociación Montes de Toledo reclamó esta atención en la obra ‘El despoblado de Malamoneda’. Documentación e investigación un yacimiento que conserva las huellas que dejaron las distintas civilizaciones, desde la prehistoria hasta el siglo XIX. De hecho, en este libro describe los restos de la torre, tal vez

musulmana, que aún se conservan; los vestigios de una construcción que podría ser de la época tardorromana; lo que queda de lo que un día fue un poblado; y una necrópolis con alrededor de 100 sepulturas también del tardorromano. También relata cómo en el siglo XII fue repoblado habiendo ya una civilización morisca, hecho que provocó diferentes conflictos.

Porque Ventura Lebllic, al igual que ha hecho este vecino de Horcajo de los Montes con sus fotografías, insta a las administraciones a poner en valor un lugar que requiere de una labor arqueológica que profundice en lo que hasta ahora se conoce. No está de más destacar la belleza de un paraje que se reclama en sus múltiples cualidades.